



## Consejo Económico y Social

Distr.  
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/1990/NGO/22  
17 de agosto de 1990

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones  
y Protección a las Minorías  
42º período de sesiones  
Tema 15 del programa

### DISCRIMINACION CONTRA LAS POBLACIONES INDIGENAS

Comunicación escrita presentada por Defensores de  
los Derechos Humanos, organización gubernamental  
reconocida como entidad consultiva (Categoría II)

El Secretario General ha recibido la siguiente comunicación, que se distribuye de conformidad con la resolución 1296 (XLIV) del Consejo Económico y Social.

[15 de agosto de 1990]

### DESTRUCCION DE LA SELVA TROPICAL EN SARAWAK (MALASIA) Y LOS PENAN, POBLACION INDIGENA EN PELIGRO

#### I. Introducción

1. Los penan son un pueblo en peligro. Esta población indígena de Sarawak (Malasia), en el norte de Borneo, pone en peligro su existencia al tratar de proteger sus tierras hereditarias de la deforestación por parte de compañías madereras malasias y extranjeras. Actualmente, los penan están perdiendo la batalla. En consecuencia, se calcula que dentro de varios meses el penan nómada dejará de existir: quedará destruida la sección penan de la selva tropical, se cortará su madera y se venderá para la exportación, y los penan nómadas se verán obligados a marcharse a largos pabellones situados en poblados de casuchas esparcidos junto a las carreteras.

## II. Antecedentes y exposición de hechos

2. Los penan figuran entre los últimos habitantes de la selva tropical verdaderamente nómadas, cuya cultura se remonta a millares de años. Los penan son eximios ecólogos y los habitantes originales de la selva más antigua y rica de la Tierra.
3. Y el Gobierno de Malasia es uno de los más graves transgresores del mundo en lo que respecta a la destrucción de tierras de la selva tropical. Malasia alienta abiertamente a la industria maderera, que exporta grandes cantidades de madera al cártel maderero japonés. Desde hace unos años, los penan luchan por salvar su tierra y su modo de vida: su lucha no es violenta y consiste primordialmente en formar barricadas humanas para impedir el avance de las carreteras madereras. No obstante, hoy día no hay rincón del territorio de los penan que no esté amenazado por las actividades madereras. A causa del permiso estatal para recoger sin trabas la madera ha habido que reinstalar a la población indígena en largos pabellones situados en poblados de casuchas, junto a las carreteras, y se ha obligado a los penan a dedicarse a faenas agrícolas con las que no están familiarizados.
4. El grupo malasio de derechos humanos Sahabat Alam Malaysia y algunas organizaciones estadounidenses, como el Endangered Peoples Project y la Congressional Human Rights Foundation, han documentado el hecho de que poblaciones indígenas, especialmente los penan, que dependen de las selvas y los ríos para su subsistencia, se ven actualmente obligadas a proveerse de alimentos y agua en zonas cada vez más pequeñas, con frecuencia contaminadas. Esto ha ocasionado una desnutrición nunca antes experimentada por estos indígenas, la propagación de numerosas enfermedades infecciosas, un índice excepcionalmente alto de defectos congénitos y dolencias relacionadas con el consumo de azúcar, alcohol y tabaco, o la adicción a ellos.
5. Sigue aumentando la desesperación de los penan a medida que las actividades madereras continúan deteriorando y destruyendo sus selvas y ríos, fuentes de su subsistencia. Una alimentación y una atención médica deficientes contribuyen a disminuir su fuerza emotiva.
6. Siguen desconociéndose los llamamientos hechos por estos indígenas a las autoridades, los tribunales tardan en examinar las demandas de derecho consuetudinario, se responde con dureza a las desesperadas barricadas, y los esfuerzos internacionales sólo han servido hasta la fecha para incrementar las operaciones madereras (en determinadas zonas disputadas el transporte de troncos ha llegado a realizarse en operaciones de tres turnos, las 24 horas del día). Cabe añadir a la deforestación de los bosques tropicales la pérdida de plantas prometedoras en el campo de la investigación de nuevos medicamentos.
7. Se destruyen la subsistencia y la cultura de la población indígena mediante estas actividades madereras y de reasentamiento, sin que intervenga el Gobierno estatal ni federal para impedir semejante destrucción. Estos abusos están documentados y se han señalado repetidas veces a la atención de los Gobiernos de Sarawak y Malasia, que los han desconocido o desestimado.

El Gobierno de Sarawak sigue otorgando licencias a las compañías madereras para que extraigan madera de las tierras necesarias para la supervivencia de los penan. La autorización gubernamental para seguir extrayendo libremente madera de las tierras de los penan ha provocado y seguirá provocando violaciones de derechos humanos, como se indica a continuación.

### III. Análisis jurídico

#### A. Legislación internacional sobre derechos humanos

##### Derecho a la vida (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo 3)

8. Están menguando las fuentes de abastecimiento de los penan nómadas a medida que las actividades de las compañías madereras, actualmente durante las 24 horas del día, van talando superficies cada vez mayores de las selvas tropicales. La autorización de los Gobiernos de Sarawak y Malasia, o su consentimiento en estas actividades, revela una temeraria despreocupación por la supervivencia de los penan como pueblo nómada y viola el derecho a la vida, universalmente reconocido.

##### Derecho a la salud y el bienestar (Declaración Universal de Derechos Humanos, párrafo 1 del artículo 25)

9. En ningún caso puede privarse a un pueblo de sus medios de subsistencia. El único medio de supervivencia de los penan nómadas es la selva en que habitan. La selva les brinda alimentos, abrigo, medicinas y artefactos culturales. La destrucción de este hábitat lleva inexorablemente a la destrucción de la salud y el bienestar de los penan.

##### Derecho a la cultura y protección de la herencia cultural (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículos 22 y 27)

10. Si la extracción de madera de la selva tropical de Sarawak continúa según el ritmo actual, dentro de pocos años desaparecerá literalmente la cultura nómada de los penan. No tendrán selva para vivir al modo de sus antepasados. Se verán obligados a cambiar su estilo de vida nómada para servir a intereses occidentales en una vida hasta ahora desconocida para ellos: la vida en poblados de casuchas al borde de una selva talada. La autorización estatal para extraer madera, o el consentimiento en ello, de esta selva hasta su destrucción, y hasta la destrucción de la cultura de los penan, constituye una violación del derecho de los penan a la protección de su herencia cultural.

##### El derecho a no sufrir discriminación (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo 7)

11. La legislación y las normas sobre la tierra del Gobierno de Malasia y el Estado de Sarawak son discriminatorias para los penan en relación con su cultura. El Gobierno ha hecho caso omiso de los derechos de los penan a proseguir su vida nómada en la selva tropical, al permitir a compañías madereras locales y extranjeras que sigan extrayendo madera. En ninguna de estas decisiones se permitió la participación de los penan, aun cuando estas tierras son indispensables para su existencia y la protección de su cultura.

Derecho a no ser privado arbitrariamente de su propiedad (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículo 17)

12. Aunque los penan son nómadas y no "poseen" bienes según la mayoría de los criterios jurídicos occidentales, tienen derechos consuetudinarios a sus tierras. Los penan ocupan una zona determinada de la selva, y ejercen en esta zona derecho de paso y la utilizan para enterrar a sus muertos. Asimismo, para su subsistencia diaria, los penan dependen completamente del ecosistema de la selva. El Estado no ha protegido sus derechos consuetudinarios a estas tierras, ni previsto una justa indemnización por quitarles esa zona de la selva, lo que viola sus propias leyes y sus responsabilidades jurídicas internacionales.

Reasentamiento involuntario (Declaración Universal de Derechos Humanos, artículos 13 y 17)

13. La capacidad de los penan para circular libremente por su hábitat de la selva se ha visto severamente limitada por la extracción de madera y dentro de unos meses resultará imposible por la tala de su selva. Además, el Gobierno ha prohibido a los penan el desplazarse, que habitan dentro de "parques" designados, que anteriormente eran sus tierras ancestrales. La inminente destrucción de esa zona de la selva tropical en la que se los ha confinado ahora acarreará la pérdida total de su derecho a circular libremente por su tierra natal.

B. Legislación internacional sobre recursos naturales y derechos humanos

14. La estrecha relación existente entre los derechos humanos y el medio ambiente queda patente en el destino de los penan. Si bien el derecho del Estado a explotar sus recursos naturales está internacionalmente reconocido, este derecho no permite al Estado hacerlo de manera que viole los derechos humanos de sus habitantes. Ha de prever el bienestar de sus habitantes, incluida su población indígena. El quitar sus bosques a los penan, aun cuando el Gobierno estuviera dispuesto a concederles indemnización pecuniaria, no compensaría las pérdidas emotivas y culturales causadas a estas personas. Es posible que la indemnización no sea el medio apropiado de restablecer el nivel de vida de los penan nómadas ni de facilitar su bienestar.

15. La Declaración de Estocolmo de 1972 reconoce el derecho de todas las personas a una vida saludable: alimentación apropiada y agua potable. Además la declaración requiere que los asentamientos humanos y la urbanización se planifiquen con miras a evitar efectos nocivos sobre el medio ambiente y a obtener para todos el máximo provecho social y económico y de medio ambiente.

16. La Carta Mundial de la Naturaleza exige que toda actividad que pueda representar grave peligro para la naturaleza debe ir precedida de un examen exhaustivo de esos peligros. La destrucción de la selva tropical no sólo amenaza el hábitat y las especies de los bosques, sino que la libre extracción de madera ahora autorizada por el Estado causa una masiva erosión del suelo que pone en peligro los ríos y el agua potable de las poblaciones indígenas de Sarawak.

17. El Gobierno de Malasia ha rechazado los intentos de los penan encaminados a clasificar sus selvas como reserva protegida de la biosfera. Una reserva internacional de la biosfera constituye una reciente adición a las categorías correspondientes a la gestión de zonas de conservación reconocida por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (IUCN). Este concepto se originó en el seno del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, y en el último decenio se ha convertido en una importante característica del MAB. Con arreglo a la IUCN, la zona de los penan merece la designación de zona protegida.

#### IV. Recomendaciones a la Subcomisión

18. Teniendo en cuenta la crítica situación del pueblo penan, los Defensores de los Derechos Humanos, conjuntamente con el Natural Heritage Institute, insta respetuosamente a la Subcomisión a examinar las recomendaciones siguientes:

1. nombrar un relator especial para que investigue los abusos, en materia de derechos humanos, que sufren los penan y otras poblaciones tribales por la extracción de madera de la selva tropical en Sarawak (Malasia) y por otras formas de deterioro del medio ambiente;
2. pedir al Gobierno de Malasia que repare estas violaciones y proteja urgentemente a los penan nómadas y su selva tropical; y
3. pedir a todas las naciones que apoyen la designación de una reserva internacional de la biosfera para la protección de los penan y otras tribus indígenas.

-----